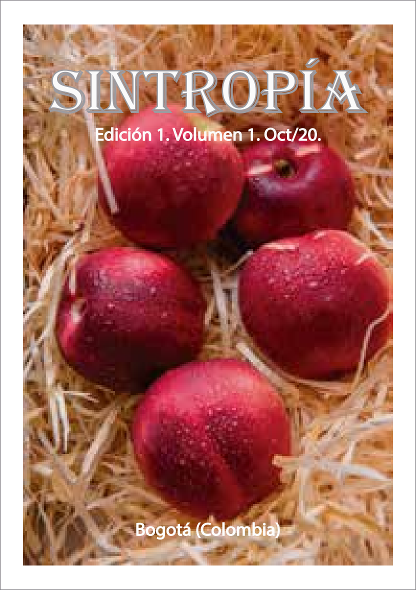


SINTROPÍA
Edición 1. Volumen 1. Oct/20.
Bogotá (Colombia)

Esta obra fue creada con el único proposito de divulgar e incentivar la cultura cientifica. Por lo tanto, se prohíbe cualquier acción que signifique su inclusión audiovisual, transformación y, en general, cualquier tipo de explotación comercial que pueda hacerse de ella, sin la debida autorizacion escrita de su creador.

SINTROPÍA

Yesid Vianchá
Divulgador científico,
Químico y docente.

Edición 1. Volumen 1. Oct/20.

Un robo universal

David siempre tenia manzanas para todos y por eso, muchos lo querían. Bueno, no solo tenía manzanas, sino también bananos, peras, mangos y cuantas golosinas se han conocido. A mí me caía bien, no tanto por las manzanas, sino por su marcado interés por la ciencia. Juntos compar-

tíamos experimentos en clase y realizábamos hermosas simulaciones en cinco dimensiones, que enviábamos cada semana a la Escuela Internacional Humana, vía los amplificadores de señal de la Estación Espacial, al segundo enclave de humanos en Marte. Allí se encontraba nuestra escuela, junto con la recién entidad creada para el entendimiento y la paz entre humanos y extraterrestres, el Centro de Reinterpretación del Conoci-

miento Universal.

Yo había visto solo una vez al Señor Perilla, el padre de David, la mañana en que partió a la estación de extracción de metales del Valle de la Luna. Allí trabajaba junto con un grupo de investigadores Alpha Centauri, en un nuevo material que revolucionaria la extracción de energía solar.

De allí, el hombre teletransportaba a su hijo, semanalmente,

una provisión quincenal de materiales, entre los que se incluían, alimentos, rocas extrañas, muestras bacterianas y muchas cosas más, con la condición de no mencionar su procedencia.

- David, ¿Cuánto cuesta un kilo de manzanas?
- En la tierra dos dólares, señorita Webster.
- ¿Y tus padres invierten veinte dólares para que puedas invitar a toda la clase?





- No, señorita Webster, mi padre solamente gasta en mi merienda, dos dólares al día. Lo demás lo hace la ciencia.
- ¡Cómo no!

La siguiente clase, la señorita Webster nos habló de la gravedad. Primero, la gravedad de aprovecharse de la ingenuidad de los seres que, apenas, si están conociendo nuestra manera científica de interpretar el universo. Segundo, nos habló de la fuerza que atrae

hacia su centro a los objetos de menor masa. Nos enseño que lo que mide una báscula no son kilogramos-masa, sino kilogramos-fuerza o kilopondios, ya que esta medida se hace en función de la gravedad: “la misma masa pesa diferente a medida que cambiamos el lugar dónde pesamos. Por ejemplo, en la luna, el mismo peso representa seis veces más cantidad de fruta que en un supermercado en la tierra”.

Yo, por mi parte, continué disfrutando de las golosinas de mi amigo, al menos, por un tiempo más.

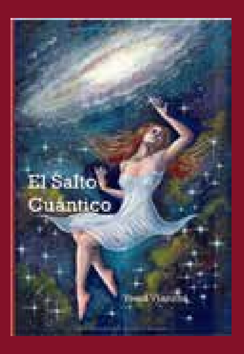
Referencias

Zurdo, David. Mitos y curiosidades de la ciencia. Autores científico-técnicos y académicos (ACTA).
www. freepik.com
www.pixabay.com

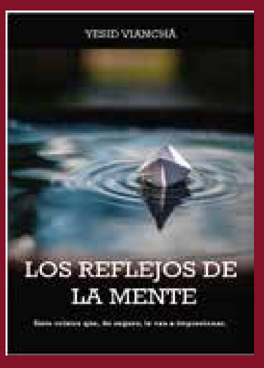
¿Le gustó este folleto?

Recomiende su lectura a sus amigos y conocidos. Recuerde que al comprar y difundir un libro, usted recompensa al autor por el esfuerzo de su trabajo. Además, lo incentiva para que continúe escribiendo textos como esta.

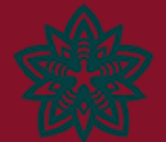
Otras obras del autor:



Sueños y aventuras alucinantes narradas con poesía que nos deslumbran, por su colorido y profundidad, mientras que, al al mismo tiempo, honran el



ingenio, las invenciones estéticas y el estilo que se construye sobre la realidad, desde la singular y mordaz visión que brinda la ciencia.





@salto1cuantico

(+57) 310 496 66 75

Proyecto NO apoyado por el Ministerio de Cultura, el Ministerio de la Ciencia o el Gobierno Nacional (por temas de neutralidad).